



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 19 DE MAYO DE 1795.

AGRICULTURA.

*Ne oderis laboriosa opera, et rusticationem creatam
ab Altissimo. Ecclesiast. cap. VII. v. 16.*

No aborrecerás el trabajo de las manos, y la Agricultura ordenada por el Altísimo.

Acaso se echa ya de menos que no hayamos tratado en nuestros papeles de esta tan interesante materia. Nosotros en efecto ofrecimos tratarla, y cumplimos nuestra oferta. Téngase este discurso como preliminar á un tratado que hemos recibido, é insertarémos en los Números siguientes.

El comercio que sale naturalmente de la agricultura, refluye en ella por su inclinacion, y su circulacion misma, al modo que los rios vuelven al mar, que los ha producido por la exhalacion de sus aguas en vapores, y por la caida de sus vapores en aguas. La lluvia de oro, que atraen el transporte y el consumo de los frutos de la tierra, vuelve á caer por último sobre las campiñas, para reproducir todos los alimentos necesarios de la vi-

da , y las materias del comercio. Sin la cultura de las tierras todo comercio es precario , porque faltan los primeros fondos , que son las producciones de la naturaleza. Las naciones que son solamente marítimas ó comerciantes , tienen sí los frutos del comercio ; pero el árbol que los produce pertenece á los pueblos agrícolas. *La agricultura es pues la primera y la verdadera riqueza de un estado.*

Esta máxima habían olvidado los Romanos , que embriagados por sus conquistas adquirieron toda la tierra sin cultivarla. La ignoraron los bárbaros , que destruyendo por el yerro un Imperio establecido por el yerro , dexaron en manos de sus esclavos la cultura de las tierras , cuyos frutos y propiedad se reservaban para sí ; y fue despreciada aun en el siglo que siguió al descubrimiento de las Indias , ya sea porque la Europa estaba entonces toda ocupada con las guerras que mantenía ; ó ya porque contentos los Europeos con gozar por el luxo y las artes de los tesoros , que sin trabajo les habían venido de las Indias , en nada pensaban menos que en perpetuar estas riquezas.

Pero esta prosperidad no pudo ser estable. Como se había abandonado la cultura de las tierras , la Europa fue pobre en medio de todo el oro que traía de las Indias ; y este oro desaparecía al momento , porque se daba en cambio por las producciones de la tierra , que solamente nos vienen de la agricultura. Así fue preciso promoverla en la Europa , y en los países conquistados: fue preciso enviar á estos colonos , que desmontasen las tierras incultas , y las forzasen á producir frutos con que mantenerse. Como estos colonos eran Europeos nos pedían las producciones de nuestro país , á cuyo alimento estaban acostumbrados , y nos daban en cambio los frutos del suyo. De este modo se vió promovida la agricultura por un comercio mútuo ; y debe siempre

suceder , que las naciones mas comerciantes sean las mas agricolas.

Que el trabajo sea una obligacion la mas sagrada del hombre , y que el primer trabajo sea el de la tierra , es una máxîma gravada en el corazon de todos. El elógio que pudiera hacerse de la agricultura , está en la recompensa que nos dá , en la satisfaccion de nuestras necesidades. *Si yo tuviese un hombre que me produgese dos espigas de trigo en lugar de una , decia un Monarca , le preferiria á todos los genios políticos.* (1) ; Que lastima que este Rey y estas palabras no sean mas que una ficcion del Filósofo *Swift*.

Todo en efecto depende y resulta de la cultura de las tierras. Ella hace la fuerza interior de los estados , y atrae hácia estos las riquezas de los otros. Todo poder que venga de otra parte que de la tierra es artificial y precario , sea en lo fisico , sea en lo moral. La industria y el comercio que no se exercen en primer lugar sobre la agricultura de un país , dependen absolutamente de las naciones extranjeras , que pueden ó disputarselo por emulacion , ó quitarselo por envidia , estableciendo dentro de sus dominios la misma industria , y valiéndose para conseguirlo del medio de prohibir la extraccion de sus materias en bruto , ó la introduccion de estas materias manufacturadas. Pero un estado bien desmontado , bien cultivado produce los hombres por los frutos de la tierra , y las riquezas por los hombres.

Merecen pues mas atencion las campiñas que las Ciudades. Las unas son madres y nodrizas siempre fecundas ; las otras no son otra cosa que unas hijas estériles é ingratas. Las Ciudades no pueden casi subsistir sino con el superfluo de la poblacion y reproduccion de las campiñas ; y aun hasta las Ciudades mas grandes , los puertos de mayor comercio , que por el número de sus baxeles parece que ocupan el mundo entero , que

esparcen mas riquezas que las que poseen , no atraen hácia sí estos tesoros que derraman sino con las producciones de las campiñas , que los cercan. Es necesario pues regar al árbol en la raiz. Las Ciudades no florecerán sino por la fecundidad de los campos. La proteccion del gobierno concedida á las aldeas hará que cada propietario amante de la herencia que le dexaron sus padres , vea sus propiedades extenderse , y hermosearse por medio de un trabajo continuo ; sus hijos se multiplicarán á proporcion de sus bienes , y sus bienes á proporcion de sus hijos.

Es tambien importante favorecer al Labrador con preferencia á las demas clases de la Sociedad , porque su necesidad y su utilidad son mayores que la de qualquiera otra clase , que sin ella no podrian subsistir.

La agricultura merece la preferencia sobre las manufacturas y las artes , ya mecanicas , ó ya liberales. Honrar y proteger las artes de luxo , sin atender á la agricultura , fuente de la industria que las ha creado , y las sostiene , seria olvidar las relaciones de la naturaleza , y de la sociedad. Favorecer las artes , y despreciar la agricultura es quitar las piedras de los fundamentos de una pyramide , por levantar su cima. Las artes mecánicas atraen hácia sí bastantes brazos por las riquezas , que procuran á los que las abrazan , por las comodidades que los artistas ofrecen á sus obreros ; por las conveniencias y placeres que se presentan en las Ciudades , donde estas artes tienen de ordinario su mansion. El habitante de la aldea tiene necesidad de un estímulo para sobrellevar los trabajos los mas duros , tiene necesidad de que se le indemnice de las incomodidades y privaciones que sufre. El Labrador está lexos de quanto puede adular su ambicion , ó encantar su curiosidad. Vive separado de los honores y placeres que ofrece la sociedad. No puede dar á sus hijos una educacion

civil sin perderlos de vista, ni ponerlos en estado de distinguirse y adelantarse. No goza de los sacrificios que por ellos hace sino quando son educados lexos de su vista. En una palabra, el Labrador que siente tantas penas no puede de otro modo ser recompensado, que con los placeres de que goza, si es sostenido por los cuidados paternales del gobierno.

Las artes liberales atraen y convidan á sus Profesores, por el talento mismo que suponen en los que se aplican á ellas; y por el mérito y consideracion que logran los que entre ellos llegan á distinguirse. No se pueden admirar las obras de genio sin estimar y buscar á los hombres dotados de este don precioso de la naturaleza. Pero el Labrador, sino goza en paz de lo que posee y recoge de sus campos, sino puede cultivar las virtudes de su estado porque se le quitan sus dulzuras, abandonará bien pronto sus campos y su patria. Un gobierno sábio no podría pues de modo alguno sin cortarse sus propias venas, reusar á la agricultura sus primeros cuidados, y sus primeras atenciones.

Bien penetrados de esta verdad han estado siempre nuestros benéficos Monarcas, y sus ilustrados Ministros. Las leyes que mandan que al Labrador no puedan embargarse sus bienes, sus mulas, los aperos de su labor; que no pueda ser sacado de su propia casa, ni arrestado por deuda civil en los tiempos en que su presencia es necesaria en los campos para la siembra, recoleccion de frutos &c. y otras infinitas leyes, de que pudieramos hacer mérito, son otras tantas pruebas del aprecio con que han mirado á la agricultura nuestros augustos soberanos.

Tantas Sociedades económicas erigidas por todo el Reyno, cuyo instituto principal es promover la agricultura; que ponen el arado en manos del Labrador, y le enseñan á executar todas las operaciones pertene-

cientes á su oficio con la mayor economía, y con el menor dispendio posible; ¿que mayor argumento para probar lo interesante que es á una Nacion, que florezca en ella la agricultura, y que llegue al colmo de perfeccion? Concluyamos de todo esto, que el Labrador debe ser animado y recompensado de los duros trabajos que sufre en un exercicio tan penoso; pero tan necesario, tan indispensable.

MAYO.

*Cancion del Alemán Hagedorn. **

Ya entoua Filomena
 Su cancion melodiosa;
 Y el ayre dulce anuncia ya el verano;
 La alondra se alza y suena;
 Y Procne bulliciosa
 Vuela y revuela qual avión ufano:
 Las Cigüeñas en arboles umbrosos
 Hacen oir sus gritos tumultuosos.
 Que alegria respiran
 Ganados y pastores!
 ¡Que risueña la tierra está y florida!
 Aqui mis ojos miran
 Los besos, los amores
 De dos palomas que este ramo anida:
 Alli el gorrion á su furor se entrega.
 Y aqui en el agua el anade se juega.

* *El primero de los Alemanes que ha compuesto obras clásicas en esta linea: es el poeta favorito del bello séxô: cantando el deleyte, ha sabido, como Chaulieo, derramar á propósito un grano de moral y de filosofia: sola la lectura de sus canciones derraman en el alma la calma y la alegria; pero en boca de las Damas encantan.*

Renuevan las delicias

Para en uno de acidos
 Zefiro y Flora ; y reyna la mudanza:
 Zefiro en sus caricias,
 Flora en sus coloridos
 Con variedad fomentan la esperanza:
 Jamas envidias ni furiosos zelos
 Turbaron sus placeres con recelos.

Cubiertas ya de flores

Las plantas miro , y de hojas
 Los árboles , que al Cielo se encaraman:
 Huyeron los rigores
 Del Invierno y congojas;
 Saltan las fuentes que susurros aman:
 Los arroyuelos por el bosque y prados
 Serpean en cristales desatados.

¡ Que dulce es y amoroso

Del Zefiro el aliento!
 ¡ Qual anima los valles y colinas!
 El joven hervoroso
 Retoza ya contento
 Tocado ya de amor , y sus espinas:
 Ya la voz del placer gozoso entiende
 Que le inflama , lo agita , y le suspende.

Mas los pastores veo

En larga y facil rueda.
 Corred , corred , que el caramillo os llama,
 Los que en facil meneo
 Hollais con planta leda
 La fresca yerba , y la mullida grama;
 Y á la pastora timida amorosos
 Alzad en vuestros brazos vigorosos.

Tal el marcial Romano

Delicadas Sabinas
 Abrazó en tiempos con igual denuedo.

¡ O bosque ! ¡ ó fértil llano !
 Cabañas y colinas !
 De la Ciudad mal grado , y aun sin miedo
 Brillad : pues ¿ que igualára el alegría
 De los campos y breve casería ?

Deliso.

Noticias particulares.

Sigue la piadosa contribucion de las Hilas.

La Comunidad de Religiosas de la Madre de Dios ha contribuido con un azafate de ellas.

Teresa Seijas con otro. = Julian Escudero con un caxoncito , dos vendas , y unos pañitos.

Vacante.

Por fallecimiento de Don Francisco Pas y Ramirez está vacante una Racion en la Santa Iglesia Catedral de Granada ; vale 800 ducados , es del primer turno. Se admiten Memoriales hasta 8 de Junio.

Pérdida. El Domingo 17 del corriente poco antes de oraciones , se perdió un Abanico , su pais azul , y varillage dos de marfil y dos de caña , desde la Hermita de San Mamés hasta la puerta de Zamora ; se suplica á la persona que lo haya hallado lo ponga en la Imprenta de este Semanario , que despues de agradecersele se le gratificará.

Hallazgo. Quien hubiese perdido una galga que se encontró el dia doce del corriente en San Antonio el de afuera , acuda á el Palacio de Monte-Rey en casa de Doña Ignacia Zaonero , donde darán razon.

CON PRIVILEGIO REAL.

Salamanca , en la Imprenta de la calle del Prior.